

## PRESENTACIÓN

El Bronce Final, la época de las estelas decoradas, de los tesoros áureos, de los depósitos metálicos..., empieza a ser también para la Arqueología del Suroeste de la Península Ibérica la época de los poblados, de las secuencias estratigráficas, de las cronologías absolutas, de los asentamientos agrícolas o de la organización del territorio.

Las novedades que en estos ámbitos se han venido produciendo, tanto en el Algarve y en el Alentejo portugueses, como en Huelva, Extremadura y el curso alto del río en los últimos tiempos, nos han animado a dedicar la segunda entrega de estos encuentros transfronterizos sobre Protohistoria del Guadiana –SIDEREUM ANA– a los siglos de tránsito entre el II y el I milenio a. C.

El programa de la reunión y, consecuentemente, el índice de este libro, adoptan así, inicialmente, el mismo formato de la anterior edición, con la exposición de las actividades arqueológicas más importantes que han tenido lugar en estos territorios, comenzando por el curso Alto, en Castilla-La Mancha y concluyendo por la desembocadura, en la fronteriza costa atlántica.

De este modo, los capítulos dedicados al Alto Guadiana encabezan la edición, partiendo de una síntesis territorial que recoge algunas de las novedades más destacadas (entre ellas dos nuevas estelas decoradas que, cuando entregamos este libro a la imprenta, suman ya tres) incorporadas a una visión general que subraya el carácter convergente de esta zona y su articulación en unidades regionales menores. De este mismo ámbito se recogen también interesantes datos procedentes de las excavaciones de Alarcos, incluyendo una nueva serie de dataciones radiométricas calibradas que sitúan las ocupaciones más antiguas de este poblado en los límites del período que aquí nos ocupa, colindando con el Hierro Inicial, y que contribuyen a ir perfilando con mayor precisión la periodización de las secuencias en este punto central de la Arqueología manchega.

De Extremadura, en el Valle Medio, se presentan también importantes novedades. Destaca, por el significado del lugar, la excavación realizada en la ladera occidental del Cerro del Castillo de Medellín (Badajoz), que ha permitido obtener una secuencia estratigráfica que recorre todo el Bronce

Final, acompañada de una nutrida batería de dataciones radiocarbónicas que permiten situar a este yacimiento a la cabeza de las series radiométricas de toda la región. Las excavaciones de Medellín permiten replantear la secuencia del Bronce Final en el tramo medio del Guadiana, así como las dinámicas culturales que se han establecido para este yacimiento central y para el territorio que ocupa en estos momentos iniciales de la Protohistoria. Por otro lado, presentamos un sustancioso muestreo de materiales de un poblado –Los Concejiles de Lobón– que, si bien no se hallaba absolutamente inédito, será a partir de ahora cuando podrá ser debidamente valorado e integrado en el paisaje socioeconómico y político del Guadiana Medio de la época. De este modo, a pesar del carácter superficial del material, por su calidad y representatividad, permite reconocer a este poblado como un lugar fundamental en la organización territorial del valle medio durante el Bronce Final II, al tiempo que establece interesantes relaciones con el mundo portugués evidenciadas, sobre todo, por las conocidas cerámicas de tipo «Lapa do Fumo», que se han recogido en gran abundancia. Las palmarias diferencias entre el material del Bronce Final de Medellín y Los Concejiles abren sugerentes perspectivas en el futuro más inmediato de la Arqueología protohistórica del Guadiana.

Pero, sin duda, en lo que a excavaciones arqueológicas se refiere, los datos más sustanciosos proceden del tramo portugués del río. Nombres clásicos de la arqueología lusitana como el Castro dos Ratinhos (Moura) han adquirido especial protagonismo, al ser objeto de una completa monografía que ha venido a culminar un exitoso proyecto transfronterizo de varios años de trabajos científicos ligados a la construcción de la Presa de Alqueva. Ratinhos es, sin duda, una de las piezas clave en la organización geopolítica del espacio hoy ocupado por el Guadiana portugués, y los datos que aquí se presentan, referidos a un edificio de culto con características netamente fenicias, que se encuentra entre los más antiguos de Occidente, se hacen eco de esta singular relevancia.

En este mismo paisaje y en el marco del mismo programa de actividades centradas en torno a la



*Acto de presentación de la Reunión SIDEREUM ANA II en Mérida el 28 de mayo de 2008. En la Mesa Javier Jiménez Ávila, Pedro Mateos, L. Ángel Ruiz de Gopegui y Fulvia Lo Schiavo.*

presa de Alqueva, está eclosionado un interesante y novedoso poblamiento en llano conocido gracias a una serie de trabajos de salvamento de los que aquí se muestran varios ejemplos. Estos recientes hallazgos permiten vislumbrar la existencia de una amplia explotación agrícola en un territorio fuertemente ocupado y organizado. Nombres como Salsa 3, Casa Branca o Santa Margarida, empiezan a sonar ya frecuentemente entre los especialistas del Bronce Final surportugués junto a otras estaciones más conocidas como Arraiolos, Mértola, Outeiro do Circo o Passo Alto que, por su preeminente situación topográfica, parecen ejercer una cierta capitalización territorial, tal y como se expone en los capítulos que aquí se recogen y que tratan sobre algunos de ellos.

En estos poblados de la planicie alentejana, caracterizados sobre todo por la presencia de silos, han empezado a aparecer algunos enterramientos humanos que vienen a animar el ya clásico debate sobre las tradiciones funerarias de estas poblaciones situadas en la frontera de la Protohistoria. Son numerosas las cuestiones que surgen a la vista de estos recientes documentos, pues, algu-

nos de ellos, presentan elementos impropios de las sepulturas que podríamos denominar estándar (recordemos el caso de Horta do Albardão en que el cráneo aparece separado del resto del cuerpo). Por otro lado, su escasez impide hablar aún de verdaderas áreas funerarias que hayan acogido a amplios sectores de las comunidades agrícolas a las que pertenecen, tratándose siempre de evidencias de tipo excepcional. Finalmente, hay que tener en cuenta que algunas de estas «sepulturas» reproducen tradiciones funerarias de épocas preteritas en unos contextos poblacionales que, ya de por sí, recuerdan algunas de las formas de vida propias de las comunidades del III y II milenio a.C., por lo que cabría preguntarse si no se trata de reminiscencias de estas etapas; sin descartar que algunas de ellas puedan corresponder a prácticas rituales, jurídicas, etc. En cualquier caso no dejan de ser un testimonio de lo más sugerente que abre futuras vías de análisis y discusión.

Por último, en este repaso geográfico que sigue el curso del río, el ámbito costero está representado por sitios tan emblemáticos como Tavira y Castro Marim, en Portugal, o Huelva, en España. Los ha-

hallazgos de Tavira ponen de manifiesto el polimorfismo de la implantación fenicia en las costas atlánticas de la Península Ibérica, que a veces recurre a sitios previamente ocupados por poblaciones indígenas y otras recurre a fundaciones *ex novo*. Por su parte, el entorno de Castro Marim se nos muestra rico en hallazgos del Bronce Final, algo que, junto a lo observado en Tavira, contribuye a desterrar la idea, demasiado generalizada, de que los entornos costeros no eran zonas de interés indígena antes de la llegada de los colonizadores orientales. En cuanto a Huelva, la revisión de las distintas estratigrafías realizadas en la ciudad desde los años setenta, a la luz de los nuevos datos procedentes de la misma Huelva y del entorno del Mediterráneo, permite presagiar que, una vez más, los hallazgos onubenses van a ser determinantes en la reordenación del Bronce Final del Suroeste y en el establecimiento de las distintas fases de contacto con las comunidades foráneas.

Pero al margen de los hallazgos más recientes del Bronce Final ordenados geográficamente, en un compendio como este era irrenunciable dedicar una segunda parte –no explícita– a lo que podríamos denominar los temas clásicos del Bronce Final del Suroeste. En este sentido, asuntos que inmediatamente vinculamos a este periodo, como las estelas decoradas, la orfebrería, los depósitos de bronce o la minería son tratados desde novedosas perspectivas, al igual que el de las cronologías absolutas de la Edad del Bronce, que son repertoriadas y revisadas desde una óptica eminentemente crítica.

En el tema de las estelas, más que enriquecer el catálogo con nuevos ejemplares (algo a lo que tampoco se renuncia), se presentan dos trabajos centrados en aspectos cronológicos y geo-económicos, suscritos por dos de los investigadores que con más intensidad han tratado el tema en los últimos tiempos.

En el caso de la orfebrería, las novedades se refieren a los trabajos desarrollados en torno al Tesoro de Sagrajas, que discuten muchos apriorismos asumidos de manera acrítica por la anterior investigación sobre este conjunto y que se han trasladado a la generalidad de la orfebrería del momento.

Aunque cuestionar la relación de la orfebrería con los contextos arqueológicos a los que se había asociado pueda parecer un proceso deconstructivo, en realidad cada vez estamos más próximos a entrever la relación de las gentes de los poblados de la zona con los portadores de estas ricas y pesadas joyas. El trabajo sobre los Señores y las Sierras del Alentejo Central constituye una buena prueba de esto.

Las producciones de bronce son brevemente tratadas en un capítulo dedicado al tema de la Precolonización en el que se recogen los elementos procedentes de Extremadura que pueden agruparse bajo este controvertido epígrafe. Durante la celebración de la reunión también se dedicó un interesante trabajo a la presencia de bronce en el Guadiana que, lamentablemente y por cuestiones de última hora, no se ha podido incorporar a la edición de las actas.

En relación con el trasiego de metales y, más concretamente, con sus aspectos productivos, se incluye también un capítulo fundamental dedicado a la minería del Bronce Final centrada en el entorno onubense, que pone de manifiesto los avances que se han realizado en esta materia en las últimas décadas y la importancia de las extracciones mineras en la organización económica de la zona.

Por último, y aunque más tangencialmente relacionadas con este mundo del fuego y el metal, se aborda el problema paneuropeo de las murallas vitrificadas, con importantes aportaciones procedentes de las prospecciones, excavaciones y análisis realizados en el entorno alentejano, que permiten apuntar sustanciosas y originales ideas sobre este curioso y sugerente fenómeno.

La reunión SIDEREUM ANA II, sobre el Bronce Final en el río Guadiana, tuvo lugar en Mérida y Badajoz durante los días 28 a 30 de mayo de 2008. Con ella creemos haber cumplimentado el doble objetivo de dar continuidad a estos encuentros de investigación transfronteriza, encaminados a profundizar en el conocimiento de las sociedades que habitaron las márgenes del río en el Primer Milenio a.C. y a fortalecer los vínculos científicos de la arqueología hispano-portuguesa.

Es necesario agradecer a todos los asistentes su participación, y a las personas e instituciones que la hicieron posible su entusiasta implicación en el proyecto.

La Academia Europea de Yuste asumió el patrocinio de la misma desde que en 2007 le propusimos a su director, don Antonio Ventura Díaz, la colaboración de esta noble institución de vocación europea. L. Ángel Ruiz de Gopegui nos acompañó en la presentación preliminar así como en la inauguración y en todo momento estuvieron a nuestra disposición Rafael González Martínez de Tejada, Matías Sánchez González, Carlos Rodríguez Iturriga, Jerónimo Campos y Fernando Iglesias. También se unió a esta edición, como ya lo había hecho en la primera sobre el Periodo Post-Orientalizante, el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, y de nuevo fue una especial

satisfacción personal colaborar con su directora, Montaña Hernández, con Javier Figueiredo y con todo su equipo. La reunión se desarrolló en Mérida y en Badajoz, dos ciudades hermanadas por su vinculación fluvial con el protagonista Guadiana. En Mérida ocupamos, de nuevo, la sala de la Obra Social de Caja Badajoz, donde contamos con la siempre amable atención de Manolo Chaves. En Badajoz fuimos acogidos con especial calor por el Museo Arqueológico Provincial, con el que nos unen muchos años de relación, y por sus conservadores de aquel momento, con los que nos vinculan tantos o más años de amistad: Manuel de Alvarado, su director, Coronada Domínguez de la Concha, Beatriz de Griño y J. Miguel González Bornay. Para inaugurar las conferencias contamos con la inestimable contribución de la Dssa. Fulvia Lo Schiavo, de la Soprintendenza Archeologica de Cerdeña, que nos acompañó durante todo el encuentro. En nuestra jornada pacense contamos con la presencia de Jesús Alonso, director general de Investigación de la Consejería de Economía, Industria y Comercio de la Junta de Extremadura, quien, junto con José Luis Escacena, presentó el libro de actas de la primera reunión sobre el Guadiana post-orientalizante.

Como en la edición anterior, *SIDEREUM ANA* II se incorporó a la agenda científica del Instituto de Arqueología de Mérida (Junta de Extremadura – Consorcio de Mérida – CSIC). Hay que mencionar el apoyo constante de esta institución a lo largo de todo el programa *SIDEREUM ANA*, desde sus comienzos, en las personas de Pedro Mateos, director del Instituto de Arqueología y de su actual gerente Carlos Morán, que actuó como secretario de esta segunda edición y que nos acompañó a lo largo de todo el desarrollo de la misma, contribuyendo eficazmente a solucionar no pocas dificultades. También queremos agradecer a Jesús Acero y a Filipa Cortesão su colaboración en la revisión de algunos textos bilingües de la presente edición. Ha sido un placer trabajar con todos ellos.

Estando ya el volumen en un avanzado estado de preparación, en el verano de 2011, nos asaltó la triste noticia del fallecimiento de nuestra colega y amiga la doctora María G.P. Maia. María participó activamente en las dos ediciones de *SIDEREUM ANA*, con sus extraordinarios conocimientos sobre la arqueología protohistórica del sur de Portugal, que se ha visto así privada de una de sus principales valedoras. Queremos dedicar este libro a su recuerdo.

Javier JIMÉNEZ ÁVILA  
Editor